



Contacto :
Aldo Orellana
Aldo@terra-justa.org
Skype: aworellanalopez
@AOrellanaLopez

Fecha : Mayo 26, 2020

COMUNICADO DE PRENSA

JUSTICIA Y REPARACIÓN: LA LUCHA DE LAS COMUNIDADES AFECTADAS POR CHEVRON EN TIEMPOS DEL COVID-19

#DíaGlobalAntiChevron

Durante la séptima “Jornada mundial Anti-Chevron” se conmemoró la lucha de los Pueblos en vísperas de la [Asamblea Anual de Chevron que se realizará el próximo 27 de mayo de 2020](#).

Este año, comunidades originarias afectadas de la Amazonía ecuatoriana, del Delta del Níger y de la Patagonia argentina, en conferencia de prensa, se unieron para denunciar la violación de sus derechos, así como su situación de vulnerabilidad al COVID-19, particularmente grave, en razón de la contaminación de sus territorios causada por la petrolera Chevron. Hicieron un llamado a los accionistas de la transnacional para que se respeten sus derechos a la justicia y la reparación. Y apelaron a la solidaridad internacional ante la reivindicación de los derechos de las comunidades y Pueblos afectados por la impunidad corporativa, así como ante sus luchas por una vida digna.

La Unión de Afectados y Afectadas por las Operaciones Petroleras de Texaco (UDAPT), organización de base que representa a las comunidades campesinas e indígenas afectadas por las operaciones de Chevron en Ecuador, mantiene desde [hace 26 años un litigio](#) en contra de la empresa por causar uno de los desastres ambientales más graves del mundo y por afectar gravemente, los territorios ancestrales y la cultura de 6 pueblos y nacionalidades indígenas originarias: Cofán, Kichwa, Siekopai, Siona, Shuar y Waorani.

Justino Piaguage, Presidente de la Nacionalidad Siekopai y también demandante en contra de la Petrolera Chevron explica: *“A raíz de la explotación petrolera, hemos perdido los principales medios de subsistencia de nuestros pueblos, como la caza; la pesca; la recolección; la vida armónica y el desarrollo espiritual. Todo ha sido perturbado, ha sido interrumpido por las acciones de Chevron, por eso hoy estamos en peores condiciones enfrentando la crisis de la pandemia. Esta crisis humanitaria que estamos viviendo en el mundo, es una exhortación de la naturaleza hacia los cambios, hacia las formas de vida, hacia frenar los atropellos contra el medio ambiente. Nosotros hubiéramos estado en mejores condiciones si no hubiéramos tenido esa agresión petrolera que estamos enfrentando hoy por hoy. Nosotros Siekopai somos solo 700 habitantes y los Cofanes tienen cerca de 1200 miembros. Hoy nuestros pueblos están muriendo víctimas de los abusos y violaciones de Chevron que nos han dejado vulnerables a la enfermedad”*. En 2018, la [Corte Constitucional del Ecuador en última](#)





[instancia, emitió su sentencia sobre el caso en Ecuador](#), declarando a la empresa transnacional Chevron (antes Texaco) culpable, e imputándole un pago de 9.500 millones de dólares, para reparar el daño causado a las comunidades afectadas.

Justino Piaguage agrega: *“Quiero decirle al mundo y a todos los medios de comunicación y a todos los accionistas de Chevron, que nosotros hemos ganado la sentencia del caso Chevron pero no puede ser posible que esperemos justicia y tengan que morir nuestros compañeros de lucha, hace tres días un compañero falleció sin ver justicia, sin haber visto reparar la naturaleza, sin haber visto la restitución del medio ambiente. Queremos exigir al estado ecuatoriano que respete nuestra sentencia, esta sentencia es de los pueblos originarios que hemos demandado para reparar el tema ambiental y el tema cultural, por eso también pedimos la no intervención a través de un laudo arbitral, a través de ese laudo arbitral el estado ecuatoriano quiere intervenir y quiere anular nuestro caso. Por eso le hacemos un llamado al mundo a que nos apoye, queremos nuestra amazonia libre de contaminación.”*

A pesar que la sentencia es inapelable, definitiva e imprescriptible y se encuentra en plena vigencia, la petrolera, haciendo uso de su enorme poder económico, activó el mecanismo del [sistema de arbitraje internacional \(ISDS\)](#), [cuestionado por gran parte de la sociedad civil internacional](#). De esa manera, un tribunal internacional privado emitió en agosto del 2018, un laudo arbitral que ordena al estado ecuatoriano a violar su propia Constitución y las convenciones internacionales de derechos humanos. [Más de 280 organizaciones y redes](#) representado más 280 millones de personas protestaron ante la inconstitucionalidad de esta decisión dirigiendo una carta al gobierno ecuatoriano en mayo de 2019.

A pesar de las declaraciones de la Dirección de Chevron, el litigio no se terminó, y las comunidades van a seguir su acciones para que sea ejecutada la sentencia de la Justicia ecuatoriana en otros países. Lidia Aguinda, miembro de la UDAPT y una de las mujeres Kichwas demandantes contra Chevron, se dirige a los accionistas de la empresa y les recuerda que *“el crimen que causó su petrolera, está aquí, muchas personas siguen muriendo cada año con cáncer. Nuestra lucha va a seguir hasta que nos paguen lo que nos deben y logremos reparar todo el daño causado a la Amazonía. Nosotros no vamos a claudicar en esta batalla hasta que tengamos pleno acceso a la justicia”*.

El caso de la Amazonía ecuatoriana no es el único, forma parte [de una serie de conflictos socioambientales generados por la petrolera](#). Al respecto, Martín Álvarez, miembro del Observatorio Petrolero Sur -OPSur- en Argentina observa que *“la misma empresa que destruyó parte de la Amazonía ecuatoriana, está destruyendo el territorio mapuche de la comunidad Campo Maripe, en la provincia de Neuquén con un proyecto masivo de fracking. Aquí esta transnacional asociada a la empresa estatal YPF, con acuerdos secretos, está siendo beneficiada con amplios subsidios y contaminando producto de derrames, explosiones y filtraciones. La consulta al pueblo mapuche nunca fue realizada. Además cabe destacar que para invertir en fracking en Argentina, Chevron pidió no permitir el embargo de los afectados de la Amazonia, un trueque de impunidad por dinero”*.





A su vez, Lefxaru Nawel, de la [Confederación Mapuche de Neuquén](#), Zonal Xawvko, agrega: *“En el 2013 se firmó el pacto Chevron - YPF, un pacto firmado a espaldas de la población con una represión de más de 8 horas, con más de 20 heridos, uno de ellos con bala de plomo. A partir de ese momento, la legislatura de Neuquén le entregó los territorios a Chevron por más de 30 años, y desde entonces lo que se ha visto es el aumento de la contaminación, de la destrucción de los territorios, de la creación de los basureros petroleros a orillas de grandes centros urbanos. Chevron actúa impunemente con ausencia total del control que tendría que hacer el Estado”*. El werken (vocero) mapuche comenta también: *“En estos tiempos de pandemia, donde que la gente habla de la salud y de cuidar la naturaleza, lo que han hecho las petroleras es generar esta contaminación. Los que vivimos en estos lugares sabemos que el impacto es acumulativo, que no nos mata fulminantemente como un tiro sino que nos mata lentamente día a día, va deteriorando nuestra vida, nuestra capacidad vital y sobre todo los sistemas inmunológicos que cada vez se vuelven más débiles, más vulnerables a cualquier enfermedad que llegue.”*

Por otra parte, Bielaye George, de la comunidad Kolouma del estado de Bayelsa en Nigeria, denunció los impactos en su comunidad de las operaciones que ha tenido Chevron en los últimos 50 años. [En enero del 2012 un pozo de gas de Chevron en Koluama sufrió explosiones durante 46 días.](#) *“La explosión ha tenido grandes impactos negativos en la salud de nuestra comunidad. Ha afectado la vida de las personas, la vida del río y contaminado el mar con petróleo. Ahora sufrimos de dolores de cabeza, de mareos, hemos estado inhalando químicos tóxicos desde que las operaciones iniciaron. Las mujeres de la comunidad somos más propensas al cáncer de seno. Nuestro promedio de vida se ha visto reducido. Nuestra salud se ha deteriorado, no tenemos agua potable y ahora con el COVID 19 las autoridades dicen que debemos lavar nuestras manos constantemente, pero nosotros ni siquiera tenemos agua para beber. Mucho menos tenemos agua para lavar nuestras manos. Nuestra agua viene del pozo y está contaminada porque la tierra está contaminada con petróleo. Somos más vulnerables al COVID 19 a causa de los efectos desastrosos que las operaciones de Chevron han causado en nuestras vidas, en nuestros cuerpos, en nuestra salud, en nuestros medios de vida. Las mujeres no contamos con centros de salud, no tenemos trabajos, no tenemos agua limpia. Hasta el día de hoy, Chevron no ha limpiado el desastre ambiental que causó ni reconocido los impactos que esto ha tenido sobre la salud de nuestra población, ni los efectos diferenciados que esto ha tenido sobre las mujeres de la comunidad, que lideran sus hogares”*.

Asimismo, Emem Okon, del Centro de Recursos y Desarrollo de Mujeres Kebetkache expresa que: *“Las corporaciones están matando las personas gradualmente día a día, y no ven nada incorrecto con esto. Chevron como cualquier otra corporación transnacional operando en el Delta del Níger ha sido insensible a los derechos de las comunidades indígenas. Chevron, aun después de la explosión del 2012 actúa bajo la impresión de que las comunidades no sufrieron ningún impacto negativo.”*

La búsqueda de ganancias de Chevron ha vulnerado y puesto en peligro la vida de millones de personas, desde las comunidades Mapuche en Argentina hasta las comunidades de Koluama en el Delta del Níger. Cada día de operación de la empresa implica destrucción, contaminación y pone en





riesgo el futuro de la vida en este planeta. Chevron es una de las corporaciones transnacionales que [más ha contribuido a la crisis climática](#). Sus emisiones de carbón y metano la sitúan entre las principales empresas que históricamente han contaminado y continúan exacerbando la crisis climática.

El accionar de la compañía en todo el mundo, es un claro ejemplo de cómo las transnacionales tienen mecanismos de impunidad enquistados en el sistema internacional. De acuerdo con Nathalie Rengifo, de Corporate Accountability *“Este caso refleja una vez más la urgente necesidad de contar con un [Tratado Vinculante](#) de las Naciones Unidas que obligue a las empresas transnacionales a respetar los derechos humanos y cuente con una corte de justicia internacional”*. El proceso hacia las normas vinculantes se encuentra actualmente en marcha en el Consejo de Derechos Humanos, y una de las propuestas de contenidos elaboradas por la [“Campaña Global para Reivindicar la Soberanía de los Pueblos, desmantelar el Poder Corporativo y poner fin a la impunidad”](#), integrada por más de 200 movimientos, organizaciones sociales y sindicatos, radica precisamente en contar con dicha corte.

Las comunidades afectadas por Chevron no quieren ni piedad, ni caridad. Reivindican justicia y una vida con dignidad en armonía con la naturaleza. Su lucha no se limita al caso de Chevron, es una batalla por la humanidad.

Escuchamos las palabras de nuestro compañero mapuche: *“Si somos más conscientes como familia humana, que es necesario cuidar la tierra, el agua, el aire, por favor detengamos las petroleras, detengamos el fracking y realmente pensemos de qué manera queremos vivir porque toda la población del mundo merece vivir bien. Hermanados en esta lucha debemos poner fin a la contaminación, destrucción, muerte y saqueo que generan las petroleras.”*

